

# EL REINO DE LOS OJOS

Guillermo Fernández

7



Ediciones Papel de Envolver / Colección Luna Hiena  
Universidad Veracruzana

Guillermo Fernández / *El reino de los ojos*

# EL REINO DE LOS OJOS

Guillermo Fernández

7



Ediciones Papel de Envolver / Colección Luna Hiena  
Universidad Veracruzana

Primera edición, 1983

*Diseño y dibujos de forros:* Pepe Maya

Derechos Reservados, 1983, Universidad Veracruzana

Lomas del Estadio, Xalapa, Veracruz, México

AREA DE ARTES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-590-041-8

EL REINO DE LOS OJOS

*a José Zambrano*

A un muchacho desconocido



De abril el paso  
y la cadencia  
vas dejando tu sombra  
como alfombra de primavera

Y apresuro mi paso

Caminando a tu lado  
un invisible brazo apoyo  
en tu hombro tan lejano

"Pero qué viejo el paje"  
dirán los que me vean  
caminando a tu lado

Anónimo dichoso  
camino junto a ti  
emparejando edades  
reinos y pasos.

## Compromiso histórico



El aire de la sala  
(también el de la sala)  
parece estar de fiesta

Sonríe y se tropieza con los muebles  
se sienta en un sillón atolondrado  
husmea tu aroma de sudor benigno  
de grasa que aún ayer  
andaba ronroneando

La sala tiene un pacto  
con esta primavera  
Sobre los muros crecen  
los jardines colgantes  
olorosos a máquinas  
y a eléctricos esmaltes  
a mugre enamorada  
a pies brunos y leales  
a un par de calcetines

Pero estoy triste  
Sé que ha sido una noche  
enjardinada por la flor de un día



Y repito tu nombre imaginario  
(seguramente, imaginario)  
por ver si en este invernadero  
la primavera me devuelve  
esa flor encarnada y taciturna.

## El reino de los ojos



Llegaste, amor, la regalada brisa  
como un potro jovial de la llanura..  
Se abrió a la luz la casa tan oscura  
con el fruto rural de su sonrisa.

Llegaste a orear la cámara sumisa  
y a plantar en los muros la verdura.  
Está llena de musgos esa hondura  
donde el diente animal marca su prisa.

Y porque alza su fuego entre la sombra  
como un pájaro blanco en la blancura  
cantando las delicias de lo hondo,

yo bendigo a la lengua que lo nombra  
y al silencio frutal de esa criatura  
con su primer soneto correspondo.

[1965]

Aquí tu nombre bruno



Tú sabes muchas cosas  
tú sabes ser la noche  
y el sol que se levanta

Te gusta anticipar  
la mano a flor de piel  
sobre las cosas que amo  
y toco así tu mano  
cada vez que las toco

Aquí tu nombre bruno  
es un claro en el bosque.

Espejo



En tu espalda desnuda  
se ha quedado dormida  
la otra faz de la luna.

## Posibilidades



si los recuerdos agazapados en el tacto  
acudieran al llamado de jóvenes campanas?

¿Y si las campanas cantaran para sí mismas  
como los frutos que se pudren en el árbol?

¿Y si el árbol se quedara sin hojas  
como se quedan sin badajo las campanas?

¿Y si ante mis ojos las torres  
amanecen un día sin ventanas?

¿Y si te vas?

¿Si de veras te vas y dejas Florencia  
llevándote todas las torres y ventanas?

## Pretextos



Quizá no existes tú  
sólo quizá la trampa  
amable que me invento  
como las ramas y otras hierbas  
donde pongo a cantar  
al loro de mis sábados

Después del ¡chao! los sábados  
se estancan en la casa  
con sus aguas de mar convaleciente

Empieza otra semana  
y vuelvo a ver pasar  
la glotona esperanza de los días

Entre uno y otro sábado  
hay un puente maldito  
y paso por debajo  
hundiéndome en la arena  
de una semana inmóvil y veloz.

Homeopático



En la colina  
diez piedras blancas  
Rebaño que dormita.



El gato que no tengo

calienta el sofioliento  
motor  
intermitentemente

Rumor  
que el viento trae  
¿o aleja?  
sobre el oleaje  
tranquilo  
de la cama revuelta

Torpor  
de duermevela  
salir  
¿o entrar?  
de algún sueño elusivo

Oye mi pensamiento  
y levanta los párpados  
tan lentamente  
en un Do sostenido  
de viola  
y nace entre los dos



un cielo recorrido  
por su mirada  
pacífica  
y azul.

## Pie



De la zapatería  
huyó menuda flama.  
En rápida carrera  
cruzó toda la acera  
hasta llegar al pie  
del eucalipto muerto.  
¿Tendría tres, cuatro años?  
Hurgó urgentemente  
en su bragueta parva  
su aún más parvo objeto.  
Formalito miraba  
la repentina calma  
del ajeteo  
de la ciudad.  
De sus manos caía  
un arco de cristal  
contra la luz dorada  
del sol que se ponía.  
Era fuente improvisada  
en un jardín  
de formas congeladas.

## Telegrama



Esta melancolía  
ha perdido el plumaje  
sobre los postes negros  
de la telegrafía.

La hoja blanca



jo de ciego mirando la eternidad

## La flor avara



Sólo porque eres joven  
una de las 3 mil millones de banderas de un reino  
[que también fue mío  
rodeado por la calma de tus fieras en acecho  
y tu silencio deferente en el que caigo como piedra

Sonries y me das sin querer una flor avara  
le cambio el agua que corre de domingo a domingo

La casa es un altar donde oficia la esperanza de los  
[días que siguen transcurriendo como convoyes  
[sobrecargados de tinieblas  
y en nuestro mapa no figura la estación para la  
[primavera que trasueño  
la que otras veces le ha devuelto el color de la corola  
[del hablar a solas

Yo el siempre tan dispuesto a someterme al imperio de  
[la luz que resplandece en los 3 mil millones de  
[hermosos animales indiferentes  
a despeñarme en los abismos que abren en el tajo de  
[sus párpados  
y no hay fondo jamás ni hierba alguna a la cual  
[aferrarme en la caída.

## La commedia e finita



A fin de persuadirte  
me puse al hombro todos los violines de la orquesta  
al contrabajo le arranqué trinos de jilguero  
en mis labios las sierpes de las flautas eran niñas  
[buenas  
y a los timbales entregué mi corazón


A fin de persuadirte  
canté mil arias de óperas ridículas  
sin saber si eran de Rossini o de Leo Dan  
me obligaste a cantar en registros demasiado agudos  
y no hubo partitura que no ardiera  
en el rogo de agosto y la desesperanza

A fin de persuadirte  
desplegué mi pericia de tanguero  
vací mi repertorio de piruetas  
y perrunos silencios suplicantes

Al caer el telón  
desiertas las butacas de mi teatro

las mismas que ocupaste sólo tú  
me quito la peluca polvorienta  
y el maquillaje que acentuaba el tanto amor  
esperando el aplauso que nunca llegará.

No hay vuelta de hoja

e tu pasión  
está el objeto  
tan cerca de tu mano

Tuyo sería  
si entre él y ella  
la grieta atroz  
cayendo a plomo  
no se interpusiera

No hay vuelta de hoja  
Todo tuvo su tiempo  
su hora y su sitio  
Déjala donde está  
ávida pero quieta.



DEDICATORIAS

## Biografía



u cuna fue su tumba  
las aguas negras de cualquier castillo  
empantanadas en la herrumbre de los fosos

La fealdad halló en él contentamiento  
hasta convertirlo en su obra perfecta

En las tardes calientes del estío  
jóvenes castellanas en los prados  
decíanse al oído un acertijo:  
—¿Feo por fuera feo por dentro?  
—¡El sapo!

Cuando las piedras lloran lloran lodo

Vence de su cabeza la pesantez  
y mira en lo más alto de la torre  
una tibia ventana iluminada  
¡Jamás será el huésped de la Dueña!

La piedad nunca está de sobra  
cuando oímos croar hacia la luna  
Imaginad que el tiempo llega  
y nos dice que es el príncipe aquel de la leyenda.

## Conclusión



Lo sé, ex-amigo mío:  
entre el corazón y la mano  
se sigue abriendo  
el hondón del barranco;  
entre lo que pensamos y decimos  
la palabra tropieza  
con la cola del diablo  
y la amistad laudada  
es un pastel barato  
que ni una mosca verde aceptaría.

Así pues, lo mejor  
será mirar la luz del día  
con lentes tan oscuros  
para seguir dudando  
si mierdas o personas son  
las cosas con que andamos resbalando.

## Libertad condicional



No te hagas ilusiones

Alguien —¿a quién y desde cuándo?—

algo pidió a cambio de nosotros

Por eso abrimos nuestros ojos día tras día

y empezamos puntual y ciegamente

a girar sobre el eje de su máquina

Algunos de nosotros los más dóciles

vivimos más o menos satisfechos

en libertad condicional:

purificamos nuestro espíritu en la jaula

de caracoles puestos a purgar.

El poema de amor que me pediste



Entre tus piernas me disfrazo de Asno de Oro  
me pongo la invención de todos los trajes nocturnos  
para que la mañana me encuentre como una catedral  
[recién lavada  
y por la incómoda estrechez de tus pensamientos  
finjo paseos nutritivos por una galería renacentista

En mis conversaciones con amigos  
desfilas como cisne nacarado  
como nube oficial que sombrea lo acezante de mi  
[Olimpo

Por ti pueden ponerse en cuatro patas los versitos  
suicidarse la Estrella del Sur  
por no inquietar la levedad de tu sueño

Déjame verte caminar a lo largo de la noche tlatelolca  
acariciar la hierba aplastada por la caballería

Está chato el colmillo que siempre quise clavarte en el  
[alma

Puedes seguir babeando mis pensamientos y mis actos  
mearte en mi boca  
tomar o rechazar el mendrugo de vida que nos queda.

Al joven crítico  
que quiere servir en Las Cortes



hiciste con el alma de perfil.  
pero de frente siempre a lo que nace  
para ahogarlo, *apprendista di rapace*,  
de mercenario honoris causa, vil.



## Galleria degli Uffizi



El oportuno escribe luengas cartas  
recorre galerías palpitantes  
reconoce retratos de familia  
un rostro por aquí  
un pastorcito por allá  
un trasero venido a más  
¡esa sonrisa!  
hermosa y tan cercana al estornudo  
insuficientemente reprimido  
"no fue nada señores"  
cinco mil liras  
de la multa enriquecen los museos  
con arrugas novísimas  
que conoce tan bien el vagabundo  
el saqueador  
que todo lo desnuda al contemplarlo  
Tira un mordisco  
y se queda rumiando una mañana  
de muslos holandeses  
miradas bien servidas en su concha  
y ensalada de pinos y cipreses  
Van a cerrar  
Los meseros van y vienen tosiendo  
¡oh cuán discretamente!  
hablan de Miguel Ángel

hacen sus cálculos radiografías  
de todos los manteles arrugados  
por las miradas de mirones  
por el cinemascópico ¡Ahhh! coral  
y las auríficas fanfarrias exultantes  
de los eructos.

[1978]

Al joven amigo  
que anda buscando un sitio  
en el gallinero de la fama



Pero si eres un árbol  
el canto en el manto de tus hojas

Deja entonces en paz  
los plumeros pelones de la fama  
de hacer el ladronzuelo  
de tanta frase ilustre  
teorías semanales  
y demás fofas zarandajas

Eres una delicia  
tan pigra en el aspecto  
clara sobre tus labios  
mientras tu tiempo dure.

## A la rabia



Pierdes el tiempo triturándome los huesos  
Escupiendo mi taza de café pierdes el tiempo  
Pierdes el tiempo estrangulándome los huevos:  
los tienes en tus manos pero pierdes el tiempo.

*EL REINO DE LOS OJOS:*

- A un muchacho desconocido, 7*  
*Compromiso histórico, 8*  
*El reino de los ojos, 10*  
*Aquí tu nombre bruno, 11*  
*Espejo, 12*  
*Posibilidades, 13*  
*Prelextos, 14.*  
*Homeopático, 15*  
*El gato que no tengo, 16*  
*Pis, 18*  
*Telegrama, 19*  
*La hoja blanca, 20*  
*La flor avara, 21*  
*La commedia e finita, 22*  
*No hay vuelta de hoja, 24*

*DEDICATORIAS:*

- Biografía, 27*  
*Conclusión, 29*  
*Libertad condicional, 30*  
*El poema de amor que me pediste, 31*  
*Al joven crítico*  
*que quiere servir en Las Cortes, 33*  
*Galleria degli Uffizi, 34*  
*Al joven amigo*  
*que anda buscando un sitio*  
*en el gallinero de la fama, 36*  
*A la rabia, 37*

Bajo el rectorado de Héctor Salmerón Ruiz, se terminó de imprimir *El reino de los ojos*, número siete de la Colección *Luna Hiena*, de las *Ediciones Papel de Envolter*, el día 15 de marzo de 1983, en los talleres de "El Lema", en la ciudad de Xalapa, Veracruz. En su composición se utilizaron tipos Stymie Ligth de 8, 10 y 12 puntos, Stymie Medium de 12, 14 y 18, Modern de 10 y 12 y capitulares de 36 puntos. Formaron Emilio Galindo y Gilberto Macías e imprimió Antonio Rodríguez Zárate sobre papeles de estraza y cartulinas minagris. La edición consta de 1000 ejemplares y la cuidaron Carlos Juan Islas y Angel José

Fernández.





Guillermo Fernández (Guadalajara, 1934) mantiene un compromiso inalterable con sus principios vitales; su poesía no es la poesía de un pacto, sino la experiencia constatada que eleva a lo cotidiano a su visión profunda. Su obra — *Visitaciones* (poemas en prosa, 1964), *La palabra a solas* (1965) y *La hora y el sitio* (1973) —, espera más lectores. Es, además, uno de nuestros mejores traductores del italiano. El presente volumen es una de las tres secciones de un libro inédito, atrapado *Bajo llave*.